

# ELA en 1947: De la esperanza a la represión<sup>1</sup>

*ELA in 1947: From hope to repression*

---

M<sup>a</sup> LUISA GARDE ETAYO  
Historiadora

RECIBIDO: OCTUBRE DE 2012  
ACEPTADO: NOVIEMBRE DE 2012

**Resumen:** En 1947, en el contexto de optimismo de posguerra, la sindical nacionalista ELA, recién reorganizada en el exilio, se enfrentó al reto de dirigir su resistencia en Euskadi sur. Allí, la intensa represión del régimen franquista, condenado sólo moralmente por los gobiernos occidentales y las entidades internacionales, reprimía cualquier intento de disidencia, incluida la huelga de 1º de mayo, el mayor movimiento obrero antifranquista hasta los años 60.

**Palabras clave:** ELA, franquismo, exilio, represión, huelga 1947

**Abstract:** In 1947, in the optimist postwar period context, the national trade union ELA, which had recently been reorganized in the exile, faced the challenge of leading its resistance in Euskadi. There, the intense repression carried out by Franco's regime, which was only morally condemned by occidental governments and international entities, crackdowned any attempt at dissidence, including the strike on 1st May, which was considered the biggest anti Franco regime worker's movement until the 1960s.

**Keywords:** ELA, Franco's regime, exile, repression, 1947 strike

---

<sup>1</sup> Esta pequeña aportación a la historia de ELA es un homenaje a mi maestro, el profesor Ignacio Olábarri, que me sugirió el tema para mi tesis doctoral. *Eskerrik asko.*

## INTRODUCCIÓN. LA REORGANIZACIÓN DE POSGUERRA

La victoria de los aliados, que auguraba el final del régimen franquista, desembocó en un contexto internacional de guerra fría. Esta se convirtió en la gran baza de Franco para llevar a cabo su política interior.

En la construcción del nuevo Estado, la falta de libertad, también sindical, marcaba la pauta de las reformas. Los enlaces sindicales, creados en 1943 en el entramado del sindicalismo vertical como cauce de representación obrera en las empresas, fueron elegidos por primera vez al año siguiente. Los candidatos debían ser miembros del Partido Único. La huelga fue declarada delito de sedición por el artículo 222 del Código Penal en diciembre de 1944, y continuaría siendo ilegal hasta 1977.

Los años 40 y gran parte de los 50, fueron un periodo duro y difícil para la clase trabajadora española: salarios bajos, viviendas mal equipadas, alimentación y vestido deficiente, ocio limitado, etc, ante lo cual muy poco ofrecía el sindicato. La mayoría de los trabajadores sólo recurrieron a él como asesoría jurídica en caso de despido. El objetivo principal de la legislación social del franquismo consistía en impedir las confrontaciones de carácter social y laboral de los regímenes democráticos. De ahí la negación sistemática de los derechos colectivos, el amplio intervencionismo del Estado en cuestiones laborales y el rígido control del vertical.

En el exilio, el optimismo de posguerra se plasmó en multitud de planes de futuro, de los que ELA no podía quedar descolgada. La sindical se puso en marcha oficialmente el 15 de julio de 1945 con el nombramiento de un Comité Consultivo Permanente (en adelante CCP, con Pedro de Herrán, Gregorio Ruiz de Ercilla, Matías de Eguren y Emilio de Zabala), con sede en Biarritz, y Manu Robles Arangiz al frente de la Confederación Nacional. Las delegaciones de París, con José Antonio Durañona, Londres, con Ángel Gondra, y Nueva York, con Antón de Irala, destacaron por su labor de proyección internacional en favor de la resistencia y en contra del régimen de Franco. Recurrieron ante instancias internacionales (Organización de las Naciones Unidas, ONU, Organización Internacional del Trabajo, OIT, etc), gobiernos democráticos, embajadas, sindicales internacionales (Confederación Internacional Sindical Cristiana, CISC, la Federación Sindical Mundial, FSM), sindicatos cristianos franceses y belgas, Trade Unions ingleses o norteamericanos (AFL-CIO).

Por otra parte, ELA, contraria en principio a la participación en pactos o declaraciones políticas, firmó la del Bloque Nacional Vasco (otoño de 1944) que recogía el derecho de autodeterminación del pueblo vasco sobre principios democráticos, y la de Bayona (31 de marzo de 1945), por la que se constituyó el Consejo Consultivo Vasco. Las sindical abertzale propuso la participación en el Gobierno a través de Consejos Económico-Sociales.

En el interior, aunque la resistencia solidaria marchaba tímidamente desde comienzos de los 40, a partir de la reorganización de 1945 se establecieron los primeros contactos entre el CCP y el Comité Nacional de la Resistencia (en adelante CNR, por Araba, Enrique Plazaola *-Endika-*, por Gipuzkoa, León Barrenetxea *-Donosti/Leobar-*, por Bizkaia, Félix Sarasketa *-Felipe-*, y por Navarra, Felipe de Muniain)<sup>2</sup>.

Dichos contactos revelaron problemas de entendimiento, de jurisdicción, tanto entre el interior y el exterior, como en el seno del CNR. Recelos derivados de la complicada comunicación clandestina, de las diferencias entre regiones e incluso de las distintas personalidades de los implicados, lo que repercutía especialmente en el intercambio de información y propaganda, de vital importancia tanto para la resistencia, como para el exilio<sup>3</sup>.

A pesar de ello, y de la escasez de recursos, se lograron avances en las reivindicaciones sociales (mediación en pleitos entre patronos y obreros) y en movimientos en los centros industriales, debidos al descontento que provocaba el racionamiento y al deseo de acabar con el régimen.

La reorganización de Solidaridad en Navarra en 1945 fue especialmente precaria. Sin embargo, en medio de una “pobreza franciscana” y de una in-

<sup>2</sup> “La resistencia de STV en Gipuzkoa comenzó hará ahora seis años”, en “una cena el día de S. Andrés a la que acudieron una veintena de langilles”. Se nombró una Comisión de tres, encargada de establecer contactos con los obreros solidarios. *Descargo del lagun Gipuzkoano de la Resistencia. Ulia*. Biarritz, 22-X-47.

Muniain fue elegido tras el verano de 1945, después de las visitas de un solidario bilbaíno, en una reunión con presencia del vice-presidente (el presidente estaba encarcelado en Madrid). Aceptó solamente hasta que se normalizara la situación. *Navarra Solidaria en la clandestinidad durante el último trimestre del año 1945 hasta Febrero de 1947*. [Por Muniain], s/f [ms: 22-XI-47]. Toda la documentación citada en este artículo pertenece al archivo histórico de ELA, que consulté y organicé para mi tesis doctoral. Hoy se encuentra en proceso de catalogación en Irargi, Centro de Patrimonio documental de Euskadi.

<sup>3</sup> Los roces entre *Felipe* y *Donosti* eran debidos, según Apaolaza, de la regional de Gipuzkoa, “al carácter un tanto vidrioso del Presidente gipuzkoano”. *Descargo (...). Ulia*. Biarritz, 22-X-47. Muniain sacó una excelente impresión de la CNR: “Juventud, entusiasmo y visión fue la tónica y tal vez un poco de falta de entrenamiento en las cosas clandestinas”. *Navarra (...)*. [Por Muniain], s/f [ms: 22-XI-47].

tensa represión, se consiguió crear en Pamplona “la atmósfera de que Solidaridad estaba organizadísima”, con delegados en industrias de importancia y con representación “en Alianza Democrática Navarra, organización mixta de partidos políticos y sindicales que constituían la Resistencia Navarra”, actuando “en perfecta compenetración con el PNV”, que entregaría el 20% de su recaudación a Solidaridad. Lamentablemente, “lo que se recaudaba en Navarra eran promesas y no pesetas”<sup>4</sup>.

En febrero de 1946, se produjeron las primeras detenciones solidarias de entidad. Cualquier atropello a la libertad sindical y de expresión llegaba al exterior con fines propagandísticos y de recaudación, ya que la lucha, y con ella la necesidad de atender económicamente a los represaliados, era constante<sup>5</sup>.

### LA REPRESIÓN EN 1947

#### “PRIMER BAUTISMO DE SANGRE”

Aunque 1947 comenzó con noticias sobre nueve detenidos en Bilbao, todos “patriotas y solidarios”<sup>6</sup>, fue a finales de febrero cuando Solidaridad recibió “su primer bautismo de sangre”. Entre el 24 y 25 de febrero, fueron detenidos los presidentes de las regionales de Navarra y Araba, Muniain y Plazaola, y el miembro de la regional gipuzkoana, Apaolaza, *Ulía*. Conducidos a la prisión de Ondarreta, fueron interrogados y permanecieron 15 días incomunicados. Los presidentes de Gipuzkoa, Barrenetxea y de Bizkaia, Sarasketa, también buscados, huyeron a tiempo<sup>7</sup>.

Resultaba sorprendente que la policía hubiera pegado “directamente sobre las cuatro cabezas, de no haber recibido confidencias o conseguido declaraciones”. Barrenetxea no sospechaba ni de Apaolaza, sabía que “se ha demostrado muy hábil y sereno en sus declaraciones”, ni de Plazaola, aunque desco-

<sup>4</sup> Habían fracasado en Aoiz y Tafalla, por “el terror que reina y la cantidad de espías policíacos” y en Estella, donde el contacto fue detenido rápidamente. *Ibidem*.

<sup>5</sup> Esta breve introducción pretende contextualizar la situación de ELA en la inmediata posguerra y se puede consultar ampliamente en M<sup>a</sup> Luisa GARDE ETAYO, *ELA a través de dos guerras (1936-1946)*, Iruña, Pamiela, 2001, cap. IV y V.

<sup>6</sup> Relacionadas con la voladura de la estatua de Mola y las “banderitas euskadianas” aparecidas en el partido de fútbol. Carta de *Donosti a Capi*. S/I, 13 [I-47].

<sup>7</sup> Al respecto podemos contrastar tres versiones: la de Barrenetxea -*Donosti*-, en tres cartas que escondido dirigió al exterior; y las de Muniain y Apaolaza, en informes presentados al CCP tras su expatriación. Carta de *Donosti a Capi*. S/I, 26-I-47, *Idem*. S/I, 14-III-47 y *Idem a Braxak*. S/I, 23 [III-47]; *Navarra* (...) [Por Muniain], s/f [ms: 22-XI-47] y *Descargo* (...). *Ulía*. Biarritz, 22-X-47.

nocía su declaración (“le juzgo -decía- muy curtido en estas luchas”). Precisamente, según Apaolaza, las dos cartas dirigidas a *Nabarra* y *Gasteiz* convocán-doles a un ágape el 23 de febrero en Donostia “fueron probablemente interceptadas por la policía”. El arabarra (detenido el día 25 en Gasteiz) no había acudido a la cita porque al observar que la policía le seguía, marchó a Alsasua en lugar de a Donosti, despistando la vigilancia<sup>8</sup>.

Aunque esperaban que les levantaran la incomunicación y que el asunto pasara a lo civil, las consecuencias eran considerables, tanto desde el punto de vista económico, como de cara a la acción futura (“al primer intento nos meterán en la cárcel”), por lo que tendrían que replantearse recurrir a la recaudación<sup>9</sup>.

Lógicamente, la información que manejaba *Donosti* era poco fiable, escasa o nula, tanto respecto a los encarcelados, como a la situación de la resistencia solidaria o a la del exilio. Así, le habían dicho que Apaolaza reconoció el intento de reorganizar ELA, atribuyéndole a él la dirección del movimiento, confirmándolo Plazaola. En su opinión, “decir la verdad a secas, olvidando que si ellos en poco tiempo pueden estar libres, mientras yo cargo con todo, es sobre todo falta de habilidad”, pero no quería “anticipar juicios ni emitir opiniones, pues en realidad, el grueso de la declaración no la sé”. Con la misma inseguridad, afirmaba que debían acusarles “de reorganizar ELA, de recaudar fondos y de recibir ayuda económica del PNV”, pero que no había oído nada sobre distribución de propaganda y contactos inter sindicales. Tampoco sabía nada de *Felipe* ni de la resistencia solidaria (sin dirección), y preguntaba al CCP

---

<sup>8</sup> Muniain justificaba bien los viajes y sus relaciones con Apaolaza y Barrenechea como representante de Casas Inglesas para la Península, y, decía, estaban preparados. Su relato del interrogatorio en Comisaría me parece de interés: “Juré y perjuré que no sabía nada de Solidaridad y que no hubiese tolerado que nadie lo hubiese hablado; que fui requeté cuando la guerra y que pasé luego al ejército que luchó con las armas en la mano cuando la cruzada y que yo no tengo por mi educación religiosa del Seminario ningún contacto con los rojos. Cuando salió a relucir X... lo negué y lo mismo hice con el otro encartado X... negarlo y jurar que no los conocía. Se me abofeteó y se me pegó unas patadas, se me llamó cínico, embustero y ultrajaron a mi mujer y madre; también se me obligó a quitarme el abrigo, la chaqueta y jersey y viendo que no soltaba nada me dieron un empujón y de nuevo se me condujo a la celda”. Pero, añadía: “En el mal llamado careo a X... y X... les preguntaron en mi presencia si me conocían contestando que SI, lo que me llevó a la cárcel juntamente con ellos”. Protestó por escrito ante el Capitán General, inútilmente. *Nabarra* (...). [Por Muniain], s/f [ms: 22-XI-47].

<sup>9</sup> Apaolaza esperaba su octavo hijo, Plazaola tenía tres y una muy precaria situación económica y los escondidos no podían trabajar. Pero seguían “valientemente en la cárcel, por la causa de la dignidad del trabajador vasco y la libertad sindical”. Carta de *Donosti* a *Capi*. *S/I*, 14-III-47. Ser juzgado por lo militar o por la ley de seguridad del Estado suponía una pena mínima de 6 años.

si habían denunciado las detenciones, si “derrocan a Franco en breve plazo o *il faut esperer longtemps*”, o si la solidaridad internacional respondía”<sup>10</sup>.

Apaolaza, Plazaola y Muniain fueron puestos en libertad el 8 de mayo, bajo fianza de 6.000 pts, pero unos días antes, Barrenetxea se habría entregado con la promesa de que a los tres días, y previo pago de la misma fianza, sería puesto en libertad. Con una familia no podía estar oculto toda la vida y el traslado a Francia no le ofrecía ninguna seguridad<sup>11</sup>.

*Leobar* fue trasladado a la Comandancia Militar de Irún y transmitió a su esposa que la policía lo sabía todo. Esa misma noche comenzaron las detenciones. Todos le señalaron como responsable, no sólo los solidarios, sino también el Euskadi Buru Batzar (en adelante EBB)<sup>12</sup>.

En octubre de 1947, según *Ulía*, unos 75 solidarios llevaban 5 meses incomunicados en Ondarreta, en condiciones lamentables, ya que el Juez, Moreno Morato, ex-jefe de mutilados, comandante del ejército español, de moralidad más que dudosa y antinacionalista, estaba obrando con una “saña inconcebible”<sup>13</sup>.

## DECEPCIÓN Y DESCALABRO TRAS LA HUELGA DE 1º DE MAYO

El movimiento obrero de 1º de mayo en Bilbao estuvo precedido por dos con-

<sup>10</sup> Carta de *Donosti a Braxak*. CCP. SA, 23 [III-47]. El CCP envió 5000 ptas (Acta 28-II-47), a través de Jokin, que informó (carta a *Braxak*. 16-III-47): “Según parece todo el paquete cae para *Leo-Bar*”. Otro ejemplo de desinformación: el enchufe de Muniain que, según *Donosti*, estaba en la enfermería de la cárcel, gracias a su hermano director de prisión. En realidad era profesor en Burgos y consiguió la mediación del Arzobispo y Alcalde de la ciudad, mientras un antiguo condiscípulo de Muniain gestionó la de la Nunciatura (a través del capellán de la prisión para evitar la censura).

<sup>11</sup> El 5 de mayo, *Ulía* se lo encontró en la cárcel, dónde *Leobar* le explicó sus motivos. *Descargo (...)*. *Ulía*. Biarritz, 22-X-47. En carta de 23-II-47, *Donosti* decía que esperaba no verse forzado a exiliarse. Nota del interior informaba de las liberaciones y añadía: “León Barrenetxea (*Leo-Bar*) se ha presentado por su voluntad al Juzgado esperando que le pondrían en libertad para el sábado ppdo. Judicialmente así ha sido, pero la policía ha intervenido en la comandancia de fronteras. No hablen de esto”. [Información. *Felipe*], 13-V-47, en carta de CCP al interior. Biarritz, 3-IX-47.

<sup>12</sup> La nota de *Felipe* al CCP (13 de mayo) decía: “por causas que ignoramos hasta el momento, se ha presentado a la policía declarando secretos de la Organización de la resistencia y acusando a lagunes”. Acta CCP. Biarritz, 17-V-47.

Muniain hubo de exiliarse a los días de haber sido liberado. Le avisaron de que *Leobar* “estaba desbarrando y corría peligro de ser nuevamente detenido”. Tras un segundo aviso y comprobar que le estaban buscando, permaneció oculto, hasta que el jefe de la resistencia en Navarra, le comunicó que “debía pasar sin pérdida de tiempo a Francia”, pues se ensañarían con él si lo detenían de nuevo. Apaolaza se encontró con Txapillo y éste le comentó que “lo había cantado todo”. Según el EBB, *Leobar* se presentó voluntario, temiendo las consecuencias de la huelga, y “desarticuló completamente la Organización de Soli y Partido en Guipuzkoa”. Acta Entrevista CCP- EBB. Beyris- Bayona, 5-IX-47.

<sup>13</sup> *Descargo (...)*. *Ulía*. Biarritz, 22-X-47.

centraciones. Una, el día de Aberri-Eguna, frente a San Antón, y otra, el 14 de abril, en la calle San Francisco. Ante el éxito de ambas convocatorias, el Comité de la resistencia (con presencia de Sarasketa, *Felipe*) estudió la posibilidad de organizar un paro el primero de mayo. Reunidas las sindicales (Rekero, de la Federación Metalúrgica era enlace entre dicha Federación y el Comité Nacional de la Resistencia de STV), ELA se mostró partidaria de hacerlo durar todo el día, frente a la opinión inicial de UGT y CNT, que acabaron cediendo. La orden se dio la noche del 30 de abril.

Como consecuencia de las represalias ordenadas por el gobernador Riestra (por las que disponía la rescisión del contrato de trabajo de los «productores» que habían dejado de acudir al trabajo el día anterior, pérdida de derechos de antigüedad, etc), se planteó una huelga general indefinida y “en Solidaridad con los represaliados pararon muchas fábricas y talleres, y a medida que transcurrían los días iba aumentando el número de obreros en paro”. Todavía el día 7 se acordó continuar, a pesar de que, al no ser secundados por otras capitales (Barcelona, Madrid, etc), donde el Consejo Delegado de la Resistencia en el interior intentó mantener la solidaridad enviando enlaces, cundía la decepción, disminuyendo los trabajadores parados. Al día siguiente, “para evitar una desorientación en las masas que sufrían ya los rigores de tal medida, se recomendó la vuelta al trabajo”<sup>14</sup>.

En la protesta obrera, organizada “sin injerencia de organismos políticos”, la participación de huelguistas sindicados habría sido del 40%, frente al 60% de no sindicados. Lógicamente, Solidaridad habría contribuido con más intensidad que nadie al éxito de la huelga (“la mayor parte de los detenidos en la cárcel de Larrinaga, son solidarios”)<sup>15</sup>.

La represión deshizo las organizaciones solidarias, tanto en Bizkaia como en Gipuzkoa (con 125 detenidos y 75 escondidos)<sup>16</sup>, suponiendo una gran mer-

<sup>14</sup> Rekero y Elkoro, de la federación metalúrgica de Bizkaia, huidos del interior tras la huelga, informaron al CCP. Acta CCP. Biarritz, 14-VI-47. Otra versión del interior coincidía en las posiciones de las sindicales ante el paro, en la responsabilidad del gobernador y en el final de la huelga. *Informe que se presenta al Presidente de la CN de STV y al CCP de STV en Biarritz por su enviado al interior en misión de los mismos*. Miguel de Navarra. Biarritz, 14-I-1948.

En carta de CCP al interior. Biarritz, 3-IX-47, se referían a nota de *Felipe* de 13 de mayo, anunciando el fin de la huelga y solicitando ayuda moral y material ante FSM y similares.

<sup>15</sup> Según Rekero y Elkoro, el Partido Comunista no contó para nada, aunque las concentraciones previas sí fueron organizadas por los partidos políticos. Decían haber advertido a Sarasketa que la actuación de Solidaridad en Bizkaia apareciera completamente independiente de la influencia de cualquier partido político. Actas CCP, 14 y 28-VI-47. Según Apaolaza, la actitud del PC era “tormenta y llena de recelos” y sólo atendía a sus consignas. *Descargo (...)*. *Ulia*. Biarritz, 22-X-47.

<sup>16</sup> Acta Entrevista CCP- EBB. Beyris- Bayona, 5-IX-47.

ma, tanto de hombres como económica. Según los propios solidarios, “si a efectos internacionales fue el acto de más resonancia que puede darse en un régimen como el que padecemos y en un sector tan limitado como es nuestra Euzkadi”, a “efectos internos nos originó no pequeños quebrantos. La labor paciente de muchos días, de años, en la formación de cuadros fue desarticulada, al producirse muchas detenciones y ausencias -ocultaciones por persecución- creando al mismo tiempo malestar por escasa asistencia y dudas y discordias entre elementos activos”.

El 1 de mayo de 1948 acudirían al trabajo. Además de la difícil situación económica que soportaban, faltaba el apoyo del resto de la península y la moral no era la misma. Sin embargo, repartieron millares de hojas en Gipuzkoa y en Araba, (desde la tarde del 26, sin noticia de detenciones), a pesar de la exageradas medidas preventivas de los gobernadores<sup>17</sup>.

## LA VOZ DE LA RESISTENCIA SOLIDARIA EN EL EXTERIOR

### DISTINTA LONGITUD DE ONDA

A comienzos de 1947, el intercambio de información -tan necesaria- entre la dirección en el exilio y la resistencia seguía a grandes rasgos las pautas del año anterior. *Donosti*, secretario del CNR, escribía desde Gipuzkoa (dirigiéndose a Zubiaga, *Capi* o a Lasa, *Braxac*, nunca al Presidente), amplia y frecuentemente, con una prosa rica, en un tono altivo y seguro de sí mismo. Desde Biarritz se dirigían, formalmente, al Comité de la Resistencia de ELA, solicitando información y sin ánimo de ingerencia<sup>18</sup>.

En este sentido, *Donosti* reclamaba que se garantizara al interior “libertad y aceptación” para construir la necesaria unidad de acción, evitando fricciones

<sup>17</sup> Concretaba: “Fueron cerca 40.000 trabajadores los que dejaron de cobrar durante ocho días, de ellos, “cientos pasaron por las cárceles, algunos tuvieron que ocultarse, (...) se abonaron más de sesenta mil pesetas, en porciones tan pequeñas como cien pesetas por semana e individuo preso y, ochenta y cuatro por pensión al oculto”, Carta de Fidel para M. de ELA, S/I, 29-IV-48. Efectivamente, “La huelga de mayo trastocó todos los planes económicos de STV” y tuvieron que recurrir a empréstitos de garantía personal. *Informe* (...). Miguel de Navarra. Biarritz, 14-I-1948.

<sup>18</sup> Desde comienzos de año, *Donosti* se quejaba de falta de correspondencia e insistía en la necesidad de “mejorar siempre la rapidez del servicio”. Carta de *Donosti* a *Capi*. S/I, 13 [I-47]. Idem, 19-I-[47] y 26-I-47.

En carta de *Capi* a CNR de ELA (Bayona, 25-I-47), preguntaban por el representante de ELA en la Alianza Democrática en Iruña, de la que no sabían nada, y aseguraban no haber intervenido en Navarra.

lamentables derivadas de la interinidad de las dos organizaciones, exterior e interior, cuyas funciones -decía- no estaban bien definidas. Debían tratarlo en el CNR, aunque, en su opinión, dicho órgano no resultaba eficaz por falta de tiempo, comunicación, preparación y medios<sup>19</sup>.

Para mejorar el entendimiento, se proyectó el viaje de Robles y Lasa al interior y se estableció comunicación oficial directa a través de Ruíz de Ercilla, *Gogorra*, secretario en funciones, mientras Robles seguía encargándose de la propaganda<sup>20</sup>.

#### LA REPERCUSIÓN INTERNACIONAL DE LA HUELGA DE 1º DE MAYO

La noticia de la huelga llegó a Biarritz, por conducto oficial y directamente de los solidarios del interior. El CCP remitió a José Antonio Durañona, delegado en París, las dos órdenes del gobernador civil de Bizkaia, con la indicación de las transmitiera a la FSM, CISC y CFTC (Confédération française des travailleurs chrétiens), y telegramas a las citadas sindicales<sup>21</sup>.

Inmediatamente, Durañona escribió a Saillant, Serrarens y Tessier, secretarios generales de la FSM, CISC y CFTC respectivamente, y comprometió de la primera (tras entrevistarse con Thomas y Chambeiron), “un escrito de simpatía y solidaridad con los trabajadores vascos”, que se difundiría en la prensa mundial. Pero, además, sugirió al Lendakari la conveniencia de que tomara la dirección del movimiento. La conferencia de prensa de Agirre (el 7 de mayo) tuvo gran repercusión en la prensa francesa, inglesa y norteamericana y, como la comunicación de la FSM, generó un gran optimismo: “A última hora la UNITED PRESS anuncia desde Madrid que parece que Fran-

<sup>19</sup> Sobre Gipuzkoa, afirmaba que funcionaba “pese a todas las dificultades, tanto de persecución, como económicas y de hombres”. Carta de *Donosti* a *Capi*. S/I, 26-I-[47]. Apaolaza coincidía en que la Regional marchaba, con delegados de zona y amplia autonomía. No recurrían a cuotas y con el 20% de la recaudación del PNV atendían a las familias de los solidarios necesitados y compraban artefactos de propaganda. Las relaciones con la UGT y CNT eran correctas. *Descargo (...)*. *Ulia*. Biarritz, 22-X-47.

<sup>20</sup> *Capi* se había encargado durante más de un año del servicio de información, intentando la “unificación práctica entre el Comité de Biarritz y los lagunes de la Resistencia”. Les animaba a seguir trabajando en equipo. Carta de *Capi* a CNR de ELA. Bayona, 22-II-47.

Para preparar el viaje, acudirían a Rezola, Jefe de la resistencia en el Interior, residente en San Juan de Luz (Acta CCP. Biarritz, 29-I-47). No llegó a realizarse.

<sup>21</sup> «Comité Permanente de STV Euzkadi protesta enérgicamente medidas represión contra nuestros trabajadores Bizkaya motivo paro 1º Mayo. Pedimos organizaciones obreras Internacionales y Gobiernos democráticos mundo intervengan urgentemente favor trabajadores perseguidos. Necesitamos ayuda moral y material para mismos”.

co cede.... Hemos dado instrucciones para «sonar las campanas a triunfo»<sup>22</sup>.

A partir del día 8, la delegación de París continuó, “pidiendo campañas de opinión y gestiones ante los gobiernos para evitar la represión”, mientras el Gobierno intentaba monopolizar la propaganda del movimiento y canalizar las posibles ayudas para los huelguistas, frente a las maniobras de elementos hispanos, como Pascual Tomás, que “tratan de acercarse a la FSM, para a «río reuelto» tratar de «sacar tajada»<sup>23</sup>.

Por su parte, el CCP, reunido desde el 4 de mayo en comisión permanente, delegó en el Gobierno vasco la recaudación y distribución de los fondos y envió a Robles a París para asistir a la reunión de 13 de mayo en la FSM, para entrevistarse con el lendakari (intentando que a la propaganda del movimiento obrero en Bizkaia se le diera carácter solidario) y con otras personalidades, y para conseguir ayudas del Gobierno de la República<sup>24</sup>.

La dirección solidaria, ya el 22 de abril, al acusar recibo a la FSM del manifiesto de 1<sup>o</sup> de mayo, había protestado por las medidas, sólo de índole moral, adoptadas contra el régimen del General Franco, solicitando acuerdos más efectivos. Saillant aseguró que se trataría en el Consejo General (Praga, 9/14-VI). La importancia de acudir era, por tanto, indiscutible, más aún tras sus promesas de ayuda a los huelguistas<sup>25</sup>.

También el Consejo Consultivo Vasco en Francia publicó un manifiesto y envió telegramas a la FSM y a la ONU. Todas las radios, especialmente, Radio Euzkadi, París, Londres, Pirenaica, se hicieron eco de la huelga. La prensa francesa, la inglesa y la americana, y todos los medios vascos habían respondido<sup>26</sup>.

<sup>22</sup> El manifiesto saludaba a los valientes trabajadores vascos, que habían respondido a su llamamiento de 1<sup>o</sup> de Mayo y llamaba en su ayuda a la solidaridad internacional, terminando: “VIVA A LOS TRABAJADORES VASCOS, VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA. VIVA LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL”.

<sup>23</sup> Durañona confirmó que la UGT (por entonces escindida) de Llopis- Pascual, junto al PSOE, la de González Peña- Lamonedá e incluso la CNT, que no es miembro, pedían ayuda a la FSM, “(...) nunca creí que llegaran a tanto cinismo”, escribía. Además, se mostraba “enemigo del exhibicionismo tribunitario” de los comunistas, con sus mítines y campañas. Carta de CCP al Interior. Biarritz, 10-V-47.

<sup>24</sup> Delegaron por telegrama urgente, a petición de Durañona. Acta CCP, Biarritz, 10-V-47. Efectivamente, Robles conferenció en París con diversas personalidades y acudió a la Comisión de la Permanente de las Cortes españolas, que dedicaría “el 50% de sus fondos (dicen que alrededor de unos 2 millones de francos)” para la resistencia y enviaría a todos los parlamentos petición de ayuda inmediata para los damnificados. El Gobierno Llopis destinó 100.000 pesetas y el vasco 150.000. Fernández Clérigo, presidente provisional de las Cortes, pidió a Robles que felicitara a la resistencia solidaria. Acta CCP, Biarritz, 17-V-47.

<sup>25</sup> Asistieron por ELA, Robles, Zubiaga, Lasa, Landaburu y Durañona; por una UGT, Vega y Angulado y por la otra, Pascual Tomás. Carta de *Gogorra* a [Interior]. S/I, 21-V-47.

<sup>26</sup> El manifiesto expresaba la solidaridad de todas las organizaciones políticas y sindicales del País

El Lendakari consiguió que el Secretario de la FSM se desplazara a Bayona para conocer más de cerca las repercusiones de la huelga. El 17 de mayo, Agirre, que se había reunido previamente con las sindicales vascas, hizo ver a Saillant la unanimidad existente entre ellas en cuanto a facultar al Ejecutivo para recibir los fondos recaudados y remitirlos al interior, donde el Consejo Delegado de la Resistencia los repartiría equitativamente a través de UGT, CNT y ELA. El dirigente de la FSM les prometió utilizar toda su influencia ante el Comité y Consejo General<sup>27</sup>.

Sin embargo, en septiembre, la FSM solamente había entregado 500.000 frs, en metálico, y la máquina de imprimir (aunque según Saillant se recaudaría bastante más, las entregas serían “en especies más que metálico”), mientras el Gobierno vasco había enviado más de 400.000 ptas<sup>28</sup>.

En octubre de 1947, continuaban las gestiones en favor de los presos en Euskadi “varios meses incomunicados y sin sujeción a proceso”, ante los Cardenales de Malinas y París, Tessier, Serrarens, etc, y, en febrero de 1948, Durañona transmitió a Coppe, delegado de la CIO en la FSM, la desilusión de los obreros vascos perseguidos como consecuencia de la huelga de mayo, ante el fracaso de la prometida ayuda internacional, insistiendo en su mediación<sup>29</sup>.

En este sentido, un año después, la resistencia solidaria reconocía el esfuerzo realizado por las organizaciones vascas en el exilio, “no así quienes pudieron dar más, FSM, y aquellos que se pudieron quedar con menos, ya que no era suyo, y lo han destinado a labores proselitistas como han hecho los llamados de la UGT provisional”<sup>30</sup>.

---

Vasco con los protagonistas de “la manifestación más importante realizada hasta la fecha contra el régimen de tiranía franquista que esclaviza a nuestro pueblo”. Contribuirían recabando la solidaridad internacional y les animaban a seguir luchando. Lo suscribían todas las organizaciones vascas. *VASCO. Por la Libertad, por la Democracia, por la Justicia Social. Manifiesto del CCV*. Firman: Ambrosio Garbisu, Presidente y Juan José Basterra, Secretario. S/f. Adjunto a carta de CCP a [Interior]. [Biarritz], 10-V-47. Todo lo citado hasta ahora forma parte de un amplio informe enviado al interior ese día. Acta CCP. Biarritz, 10-V-47.

<sup>27</sup> Acta CCP. Biarritz, 17-V-47. Posteriormente, los solidarios defendieron ante el lendakari, “su derecho a intervenir con más razón que los organismos políticos” en la gestión de las ayudas. Acta CCP. Biarritz, 28-VI-47 y Entrevista con el Lendakari. San Juan de Luz, 6-VII-47.

<sup>28</sup> Acta CCP. Biarritz, 5-IX-47. Sobre las ayudas. Entrevista con el Lendakari. San Juan de Luz, 6-VII-47 y actas CCP. Biarritz, 28-VI, 5-VII y 23-VIII-47. Desde Caracas se anunció un envío al Gobierno de 2000 dólares y una suscripción abierta por el CCP para los afiliados en favor de los huelguistas y familias recaudó 50.000 frs. Actas CCP. Biarritz, 17 y 31-V-47.

<sup>29</sup> Acta CCP. Biarritz, 4-X-47. Autorizaron a Gondra para que interviniera en la siguiente reunión en Londres (Acta CCP. Biarritz, 28-II-48) y Durañona volvería a entrevistarse con Saillant. Acta CCP. Biarritz, 13-III-48.

<sup>30</sup> *Informe (...)*. Miguel de Navarra. Biarritz, 14-I-1948.

## ANTE EL SILENCIO MÁS ABSOLUTO

Tras comunicar el final de la huelga, la liberación de los solidarios y la actuación de *Leobar*, la resistencia solidaria abrió una etapa de absoluto silencio, mientras el CCP reclamaba, una y otra vez, acuse de recibo de las ayudas enviadas e información sobre el estado de la organización. Envío cartas el 10 y 21 de mayo, el 24 de junio, fecha en que ya contaban con noticias de los expatriados (por entonces Rekeró, Elkoro y Muniain) y el 2 de julio, insistiendo en la necesidad de noticias sobre presos solidarios, socorros y “cuantos datos puedan interesar para la propaganda internacional”.

Con motivo de las gestiones internacionales en favor de los huelguistas, Agirre tuvo que asegurar al CCP que nunca se había relacionado con las sindicales del interior directamente, ni se le había ocurrido utilizarlas “para desmerecer a la dirección en el exilio”, a quien reconocía como legítima autoridad<sup>31</sup>. El silencio del interior generaba en el exilio sospechas de desacato a la autoridad del Presidente Robles, pero el EBB excusaba la falta de noticias de *Felipe*, que reclamado por tres juzgados especiales y buscado por la policía, no tenía residencia fija y actuaba de manera irregular<sup>32</sup>.

Rezola, jefe de la resistencia, les había prometido contactar con él, pero ante su persistente silencio, el 3 de septiembre la directiva solidaria volvía a escribir pidiendo, una vez más, noticias oficiales. Eran conscientes de que las recibidas por conducto particular, resultaban muchas veces “deformadas” y “hasta inciertas”<sup>33</sup>.

En esta tesitura, cuando Felipe de Muniain llegó a Biarritz, proporcionó al CCP información de primera mano sobre lo ocurrido en el interior (la organización en Navarra, las detenciones de febrero, su expatriación) y la oportunidad de examinar la situación de la sindical, también respecto a los partidos patriotas, con quienes Solidaridad del interior actuaba siempre conjuntamente<sup>34</sup>. Así debía de ser, en su opinión, y más teniendo en cuenta que ELA no es-

<sup>31</sup> Acta CCP. Biarritz, 28-VI-47 y Entrevista con el Lendakari. San Juan de Luz, 6-VII-47.

<sup>32</sup> Éste sabía que estaba en deuda con Soli y le habían puesto un secretario para reanudar la correspondencia, ya que era poco dado a escribir. Acta Entrevista CCP- EBB. Beyris- Bayona, 5-IX-47. Coincidió con la información recabada por Muniain a fines de año.

<sup>33</sup> Resumían cartas y documentos enviados sobre sus gestiones y las del GE con motivo de la huelga, así como 18.500 ptas. Carta de [CCP] a ELA [Interior]. [Biarritz], 3-IX-47. Consta en Acta CCP. Biarritz, 5-IX-47.

<sup>34</sup> En la entrevista de 5-IX citada, el EBB coincidía en la estrecha unión de su partido y Soli en la lucha de la resistencia, “sin inmiscuirse nunca en los asuntos que a cada uno compete” y Apaolaza apuntaba la “absoluta concordia” que presidía sus relaciones. *Descargo (...). Uliá*. Biarritz, 22-X-47.

taba en condiciones de afrontar la implantación de una red clandestina propia. Al respecto, proponía “una representación mayor en la dirección de la resistencia”, acorde con la importancia de Solidaridad en la lucha clandestina<sup>35</sup>.

Muniain comprendía que Solidaridad se sintiera maltratada o falta de apoyo, sus instrucciones no se habían cursado o llegaron con retraso. Además de recursos económicos (de los que tampoco andaban sobrados los otros organismos), había faltado “propaganda adecuada y dirigida expresamente para los «langilles»”. Esto podía haberse subsanado, en su opinión, “mediante una corriente continua de correspondencia”, que no había existido. En este sentido, proponía solicitar al Gobierno una mayor aportación económica, e investigar con determinación y discreción lo ocurrido con la propaganda, además de la creación de un periódico con estudios y orientaciones adecuadas al momento, incluso con colaboración de las grandes sindicales cristianas<sup>36</sup>

El presidente navarro propuso igualmente reorganizar Solidaridad en Gipuzkoa, prestar el apoyo necesario a Araba y Navarra y solicitar a la resistencia información sobre los huelguistas y sus necesidades, nombrando para todo ello unos comisionados capacitados, y consultando al interior<sup>37</sup>.

Efectivamente, el CCP consideró la participación de ELA en el Consejo Delegado del interior, se solicitaron ayudas al Gobierno para distintas cuestiones<sup>38</sup> y se continuó pidiendo información al interior sobre huelguistas, etc, pero, en cuanto a organización, recomendó un comité único para todos los asuntos (que “todos seamos el Comité”) y en el interior, evitando cualquier premu-

<sup>35</sup> A raíz de la propuesta, se discutió quién debía solicitar la participación directa de ELA en el Consejo Delegado de la resistencia, si el CCP o el interior. Muniain decía que “*Leobar*, no hizo nada para cumplimentar el acuerdo” del interior en este sentido y que el CNR vio algo anormal en la actuación de su secretario y nombró a *Endika*. Apaolaza explicó que *Leobar* se entrevistaba con un miembro del Consejo Delegado y comunicaba lo tratado al Comité Nacional y a la Regional de Guipúzcoa. Muniain se ofreció a desplazarse al interior para confirmar su criterio. Acta CCP. Biarritz, 22-XI-47.

<sup>36</sup> Rekeró y Elkoro ya habían señalado que la propaganda no llegaba, “a no ser alguna que otra hoja”. Acta CCP. Biarritz, 14-VI-47. Elkoro (Acta CCP, 28-VI-47) lamentó en varias ocasiones la falta de propaganda solidaria, reclamándola, pero no consiguió nada. Al EBB, sin embargo, le constaba que había sido repartida “menos el manifiesto del primero de mayo que fue quemado, creo que a instancias de *Leobar*, por ser esa hoja impropcedente en vísperas de la huelga (...)”. De todos modos, decía “no puede llegar más que a un número limitado, por ser las hojas limitadas también, y más teniendo en cuenta el afán de colección de nuestra gente”. Acta Entrevista CCP-EBB. Beyris- Bayona, 5-IX-47.

<sup>37</sup> [Informe]. Al CCP de STV. [Por Muniain]. Biarritz, 28-VI-47. Se le encargó en reunión de 14-VI y se trató el 2 de agosto. Acta CCP. Biarritz, 2-VIII-47.

<sup>38</sup> Expatriados e incluso para la fianza de Muniain. Actas CCP. Biarritz, 21 y 28-VI y 26-VII-47. Entrevista con el Lendakari. Biarritz, 6-VII-47.

ra en la acción, ir fomentando los contactos continuados, para que, pasada la tormenta, se restituyeran poco a poco los enlaces...

Respecto a lo ocurrido con el intercambio de información y la propaganda, su actuación había buscado “en todo momento una perfecta coordinación” con el interior, y de allí habían obtenido la respuesta de *Felipe*, escasa pero muy correcta, y la de *Leobar*, más amplia, pero “áspera” e incluso hostil, criticando “con poca simpatía el contenido de la propaganda desde aquí enviada” (pero sin atender la sugerencia de que enviaran escritos de la resistencia, especialmente de Navarra, “para su impresión aquí y después enviarlo en paquetes, por el monte, para su distribución”).

En cuanto al examen de responsabilidades, aunque desde los primeros contactos habían solicitado abiertamente la opinión del interior en todos los casos de interés para la organización, no habían obtenido respuesta oficial, ni noticia de que se hubieran debatido, ya que *Donosti* recibía la información, pero “ni aún en las reuniones de la Confederación se daba cuenta de ello”. Estaba claro, después de lo ocurrido en Gipuzkoa, “tristemente deplorable”, “cómo buscar más responsabilidades”. Todo apuntaba a *Leobar*, en cuyo nombramiento no habían intervenido<sup>39</sup>.

Robles, desde luego, estaba convencido de que Barrenetxea no acataba su autoridad. Nunca dirigía la correspondencia a su nombre. Apaolaza, miembro del comité gipuzkoano de la resistencia, confirmó que esta “manía” del presidente de su regional había sido una “decisión personal”, debida “a no sé que desaires, ciertos o imaginados recibidos durante su permanencia en Francia” y que “hacía que su amor propio un tanto orgulloso, no perdonara a los supuestos autores de estos desprecios”. Las cartas enviadas desde Biarritz “no fueron presentadas a la aprobación del Comité Regional”, por lo que al conocer la “correspondencia que obra en el archivo de Solidaridad”, se explicaba “frases sarcásticas” contra el Presidente, “filias y fobias en hechos desagradables sucedidos en el exterior” y “frases despectivas para con la propaganda”<sup>40</sup>.

<sup>39</sup> Escrito sin título, S/I, s/f. Confirmaba su respeto a la legítima autoridad de la Presidencia de la Confederación y ratificaba su intención de buscar la más perfecta coordinación con la resistencia, prestándole la máxima ayuda posible.

<sup>40</sup> Acta CCP. Biarritz, 12-VII-47 y *Descargo* (...). *Ulía*. Biarritz, 22-X-47). (Compareció en reunión CCP de 27-IX, en la que se le pidió el informe). Apaolaza aseguró que “el Comité Regional gipuzkoano de la resistencia no ha tenido arte ni parte en esta página oscura” y adoptó algunos acuerdos que coincidieron con el CCP, considerando necesario que un resistente pasara a formar parte de éste CCP, bajo el lema Unión por encima de todo. *Descargo* (...). *Ulía*. Biarritz, 22-X-47). (Compareció en reunión CCP de 27-IX, en la que se le pidió el informe).

## LA RESISTENCIA SOLIDARIA A FINALES DE 1947

Finalmente, tal como él mismo propuso, Muniain fue enviado al interior, descubriendo que allí acataban la autoridad del Presidente (“la unidad, y el desligarnos de personalismos, es una necesidad”) y que la razón de su silencio no había sido otra que la evitar la “dura crítica a amigos nuestros que obraron con cierta precipitación”<sup>41</sup>.

En cuanto a la discutida participación de ELA en el Consejo Delegado de la resistencia, preferían la situación establecida en la que “se mantiene la independencia sindical y política y en toda acción existe una mancomunación de fuerzas”<sup>42</sup>.

Respecto a la situación de las regionales, Bizkaia respondía bien, a pesar de que tuvieron que reconstruir la Metalurgia “al huir su dirección” (Rekero y Elkoro)<sup>43</sup>. Considerados los rumores sobre la mediatización de *Felipe* por el PNV, los juzgaban como una maniobra con otros fines. Afirmaban que “es insustituible, dado que nadie como él conoce la trama de la organización clandestina y no es fácil superarle en fervor solidario”. Económicamente, contaban con las cotizaciones de sus afiliados como recursos habituales, ya que los porcentajes acordados con el PNV no tenían vigor en Bizkaia<sup>44</sup>.

<sup>41</sup> Aunque prometieron restaurar las comunicaciones mediante un secretario de confianza, todavía en octubre de 1948, el CCP reclamaría los informes prometidos. Carta de CCP a Fidel. [Biarritz], 6-X-48.

<sup>42</sup> Según el EBB, existía en el Comité Delegado un enlace sindical compuesto por las representaciones de la UGT, CNT y STV que trasladaba al CD las cuestiones de interés y viceversa. Con las sindicales, ELA mantenía estrechas relaciones con la UGT llamada socialista, mayoritaria en Euskadi, aunque la de tendencia comunista se había acercado buscando reconocimiento y con la CNT las relaciones eran sólo relativas a la resistencia. Acta Entrevista CCP- EBB, Beyris- Bayona, 5-IX-47.

<sup>43</sup> Sin querer juzgar su actitud, decía, huyeron sin el asenso de cargos y masa solidaria. Al llegar a Biarritz, ambos narraron la formación de dicha federación, su vida “brillante y fructífera”, y su valiosa contribución económica al Comité de resistencia. Acta CCP. Biarritz, 14-VI-47. Al plantearse las ayudas a expatriados surgió la sospecha de si habían pasado a Francia contra la opinión de la resistencia solidaria. El CCP, sin noticias de ello, los defendió ante el GV, pero luego se dio “la extraña coincidencia” de que Muniain presentara su informe sobre su viaje al interior, Rekero y Elkoro no asistieran a ninguna reunión. Acta CCP. Biarritz, 13-III-48.

En septiembre, Bizkaia estaba reorganizada gracias a Felipe, que pretendía trasladarse a Gipuzkoa. El partido ya estaba reorganizado. Entrevista CCP- EBB, Beyris- Bayona, 5-IX-47.

<sup>44</sup> Según el EBB, *Felipe* dedicaba todas sus actividades a Soli e incluso había desbaratado el intento de formar otra Solidaridad aconfesional e izquierdista, patrocinada por ANV. Pero destacaba que en la resistencia “la mayor parte de las veces los interventores son simples resistentes que no tienen en cuenta ni su condición política o sindical”. Entrevista CCP- EBB, Beyris- Bayona, 5-IX-47. En reunión CCP de 31-X-47 se comentaron los rumores de que “Requero en Bilbao había intentado organizar una Solidaridad izquierdista”. Éste respondió que se trataba de maquinaciones de Sarasketa, “ocasionadas, seguramente por su venida a Francia”. Acta CCP. Biarritz, 8-XI-47.

En Gipuzkoa, también reorganizada, con una estructura “perfecta y más democrática que las otras”, solo faltaba nombrar la Regional, prevista en breve (que investigaría lo ocurrido con las 4.500 y 9.000 ptas enviadas desde Biarritz). La nueva organización miraba hacia adelante. “No nos gusta hacer leña del árbol caído”. Así, en cuanto a *Leobar*, su presunción “le llevó a cometer su error y a jugar con la organización solidaria en Guipúzcoa. Si hubiese seguido nuestro criterio y el de otra organización patriota y se hubiese reorganizar lo que él dejó malbaratado”. Él se presentaba -decían- como un mártir y afirmaba que no hizo más que corroborar lo que la policía ya sabía. A su alrededor se había creado un muro de “recelo y discreción”, aunque andaba echando cables a un lado y otro con ánimo de trabajar<sup>45</sup>. Tampoco contaban con Apaolaza, podría “causarnos nuevos trastornos. Es miedoso y conoce a muchos solidarios y aunque no esté iniciado en la nueva estructuración de STV en Guipúzcoa, puede coartar la libertad de movimientos a muchos”.

En Araba, aunque “el elemento solidario «viejo» recela de los jóvenes”, tenían puesta su confianza en un grupo de estos dispuesto a actuar. Salvatierra era solidaria, pero en Vitoria siempre había existido una fuerte lucha con la CNT. En cualquier caso, la situación era más propicia que en Navarra, donde ELA “no tiene más vida que la de varios miembros un tanto coartados por el temor y por la escasez de medios económicos para desenvolverse”. Igualmente confiaban en elementos jóvenes de la resistencia para su reorganización, en la que la mayor preocupación era la Erribera (“con el Erribera en nuestro poder Navarra es nuestra”)<sup>46</sup>.

## CONCLUSIONES

La tremenda debacle que supuso la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial colocó a las organizaciones e instituciones vascas al límite de la supervivencia. En estas circunstancias, el reto de dirigir el movimiento clandestino desde el exilio se antojaba extremadamente difícil.

<sup>45</sup> Ante los rumores de rehabilitación de *Leobar*, el CCP advertía del peligro que supondría “si está comprobado que él fue culpable” de los hechos que perjudicaron a ELA (Acta CCP, Biarritz, 11-IX-48). Kepa aseguraba no haberle visto desde que salió de la cárcel, que *Leobar* ignoraba quienes integraban la junta y que pretender rehabilitarle “causaría un efecto deplorable entre los lagunes”. Sólo una futura asamblea, según él, podría decidir sobre asunto tan grave. Carta de Kepa a Manu. S/f.

<sup>46</sup> *Informe (...)*. Miguel de Navarra. Biarritz, 14-I-1948. Muniain fue enviado al interior por Robles con un cuestionario. Se entrevistó en Donostia y Bilbao el 27 y 28 de diciembre, y dio cuentas el 17 de enero.

Las sindicales, por supuesto ELA, reducido al mínimo o inexistente su campo de acción más propio, el de la reivindicación socio laboral, vieron aún más limitada su capacidad de maniobra respecto a partidos y Gobierno. En el interior, sin embargo, no cabían distinciones, los resistentes eran solidarios y patriotas que luchaban contra la opresión franquista.

Las diferencias de criterio en la actuación, las dificultades de comunicación entre las regiones y con el exterior, la escasez de recursos y, por supuesto, la represión (encarcelados, escondidos y expatriados) provocaron un clima de temor, recelo y sospecha que complicó tremendamente el entendimiento. Pero en la inmediata posguerra también cabía la esperanza y aquellos resistentes, que creían en una Euskadi libre y que poseían una enorme fortaleza, fueron capaces de orquestar una huelga como la del 1º de mayo de 1947 y de hacer que tuviera una gran repercusión internacional. Tras la decepción, siguieron mirando hacia adelante.